

# La mente y la materia

Por W. A. Swartworth

"Pienso, luego existo":  
Renato Descartes.

La mayor parte de los investigadores de la conducta sostienen que la conciencia humana es un producto secundario y pasivo de las funciones físicas del cerebro.

Los investigadores del cerebro, particularmente, se oponen a toda sugestión de que haya fuerzas conscientes o mentales que influyan en la función cerebral, e insisten en que los procesos materiales del cerebro se pueden explicar sin referencia a la conciencia.

Un experto norteamericano rechaza esta opinión muy difundida, que data de principios de siglo, y propone una nueva teoría de la naturaleza de la mente y de la conciencia.

El doctor Roger Sperry, profesor de sicobiología del Instituto de Tecnología de California, declaró en una reciente reunión de la Academia de Ciencias de los Estados Unidos:

"Nuestras interpretaciones actuales harían de la conciencia una parte integral del proceso cerebral y un constituyente esencial de la acción.

Dentro de este cuadro se haría funcionar a la conciencia y se daría razón para su uso y para su evolución. No se la podría descartar e ignorar en nuestras explicaciones científicas de las funciones cerebrales".

El doctor Sperry llegó a sus conclusiones por el estudio de la naturaleza y distribución de la conciencia en personas cuyos cerebros habían sido bisecados, una operación que se hace para aliviar la epilepsia rebelde, y que en algunos aspectos puede dejar al paciente con dos mentes separadas, cada una con su conciencia independiente.

El conocimiento mental es una propiedad directa de la actividad cerebral, observa

el doctor Sperry, y está por consiguiente "inseparablemente unido a los procesos materiales del cerebro y a todas sus limitaciones estructurales y fisiológicas".

Al mismo tiempo, dice, las "propiedades conscientes del cerebro se reconocen como algo distinto e independiente, algo diferente de la suma de los hechos físico-químicos de los cuales surgen, y algo más que esa suma".

Las propiedades conscientes trascienden los meros detalles de las transmisiones de los impulsos nerviosos del cerebro en el mismo sentido que las propiedades de un organismo trascienden las de sus células, declara el doctor Sperry, y añade:

"En este sentido, mi proposición coloca a la mente en una posición trascendental sobre la materia, pero no como un agente sobrenatural y descarnado".

El concepto sugiere que la conciencia surge de las acciones conjuntas de los principales procesos cerebrales. Las propiedades conscientes reemplazan a las fuerzas materiales, gobiernan la corriente de los impulsos nerviosos y, al mismo tiempo, dependen de los procesos físicos que las sostienen.

"Es importante tener en cuenta", dice el doctor Sperry, "que la conciencia tiene una posición superior en la cadena de mando del cerebro y que desempeña un papel dominante".

Por consiguiente, el cerebro debe poder advertir y reaccionar a las incidencias de su propia actividad. Debe apreciar las cualidades generales de los diferentes modos de actividad y responder a ellas como entidades más bien que como componentes celulares separados.

"Hay muchas pruebas indirectas de que esto es precisamente lo que hace el ce-



Dr. Sperry

rebro", señala el señor Sperry.

Añade que su concepto, lo mismo que las opiniones anteriores, arguye en contra de la existencia de la percepción extrasensorial o de la supervivencia de la conciencia aparte de los procesos cerebrales activos.

Afirma el doctor Sperry que no es posible deducir una explicación completa de los procesos cerebrales al nivel de la conciencia, a partir de los datos bioquímicos y fisiológicos que se reúnen actualmente.

Esta información es importante para la comprensión de la actividad cerebral, pero, añade el doctor Sperry, "no explica los fenómenos mentales como las

sensaciones, las percepciones, las ideas y los sentimientos".

Lo que hace falta ahora, declara, es un avance en la tecnología que permita a los investigadores captar las fuerzas superiores del cerebro que constituyen las cualidades y las propiedades de la conciencia humana.

El éxito en esa dirección abriría nuevas perspectivas a la investigación del cerebro y tal vez diera al menos explicaciones parciales a cuestiones de profunda importancia científica e ideológica.

¿Es la conciencia mortal o inmortal? ¿Cósmica o individual? ¿Posee una libre voluntad o está sujeta a un determinismo causal?